



Génesis 1: 1 En el Principio Dios. . .

¿Qué te viene a la mente cuando piensas en Dios?

Eso es lo más importante acerca de nosotros, sugiere AW Tozer. Eso dice más sobre nosotros que cualquier otra cosa. Lo que crees sobre Él determina tu destino eterno.

"Pocos de nosotros hemos dejado que nuestros corazones miren maravillados ante el YO SOY, el Ser auto existente, detrás del cual ninguna criatura puede pensar" (*Knowledge of the Holy*, página 34).

En el Principiante Dios . . .

"En el principio, Dios ..." Esas son las palabras más sublimes de la Biblia.

El Dios eterno es inmutable en todos Sus atributos. "El Alfa y la Omega, el principio y el fin" (Apocalipsis 21:6; 1:8; 22:13) es "infinito, eterno e inmutable, en su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y la verdad" (*Westminster Shorter Catechism*, A.4).

Imagina conmigo por unos momentos a Moisés contando la historia de la creación a los israelitas. "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" Gen. 1:1 LBLA). Él lo sabía debido al auto revelación de Dios para él. "Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. 3 Entonces dijo Dios: Sea la luz. Y hubo luz. 4 Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas" (Génesis 1: 2-4).

Esas palabras de apertura en el libro de Génesis nos dicen acerca de la visión de la creación de Moisés, y la soberanía del Creador sobre toda su creación. El Dios que creó a Israel también creó el mundo entero y todo lo que hay en él. Como Dios está antes de todas las cosas y creó todas las cosas, no puede haber ídolos o dioses falsos (Isaías 46:5-13; 40:18-26; Amós 7:7-9). Ellos no existen. El Señor Dios de Israel es el único Dios. No hay otro. No solo es el Creador de toda la vida, sino que también es el Dios que redime al hombre caído y hace convenios con él (Marcos 10:45; Rom. 3:9-26; 2 Cor. 5:21; 1 Pedro 1:18-19; 3:18).

Moisés nos dice que el nombre personal de Dios es Yahweh o Jehová. La mayoría de nuestras traducciones al inglés usan SEÑOR en las cuatro letras mayúsculas al referirse a este nombre de Dios (Deuteronomio 6:4-6, 12-15)

Lo que comienza en Génesis termina en Cristo.

En el principio existía el Verbo . . .

El apóstol Juan contempló la creación y escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo: "En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Él estaba en el principio con Dios. 3 Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. 4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5 Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron" (Juan 1:1-5).

Sustituya el nombre "Cristo" en el lugar de "Verbo" en el párrafo anterior y llegue al corazón mismo de la creencia de Juan acerca de Dios. En el principio era la Segunda Persona de la cabeza de Dios (Trino), Cristo, y el Cristo estaba con Dios, y el Cristo era Dios. Cristo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas se hicieron realidad a través de Cristo, y sin Cristo no surgió nada que haya sido creado. En Cristo estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres. La Luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la comprende.

Juan nos lleva a un tiempo anterior al tiempo de "en el principio" de Moisés. Él está hablando de la eternidad antes de que se creara el tiempo. Juan nos lleva a la mente del Dios Trino eterno. Él comienza diciéndonos que Jesús es Dios manifestado en la carne. Dios vino a nosotros en la encarnación. Las palabras y las obras de Jesús, el *Logos* (Verbo), son las del Dios-Hombre. Cristo, el *Logos* no surgió en algún momento en el pasado. Dios el Padre y el Hijo siempre han existido y no fueron creados. Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu han existido eternamente en comunión unos con otros.

El término *Logos* se aplica a Cristo exclusivamente en Juan 1:1, 14; Apocalipsis 19:13 y 1 Juan 1:1. Existe una posible personificación de "la Palabra de Dios" en Hebreos 4:12.

Cristo no solo es preexistente a la creación, sino que es eterno porque es Dios. Él no tuvo comienzo. Él estaba en el principio con Dios, la Segunda Persona en la Deidad (Juan 5:58; 5:17-29; 10:30; Filipenses 2:6-7).

Cristo es la imagen del Dios invisible.

El apóstol Pablo expresó sus convicciones acerca de Jesucristo cuando escribió a los filósofos en Colosas. "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16 Porque en Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él. 17 Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen. 18 Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía. 19 Porque agradó al Padre que en Él habitara toda la plenitud, 20 y por medio de Él reconciliar todas las cosas consigo, habiendo hecho la paz por medio de la sangre de su cruz, por medio de Él, repito, ya sean las que están en la tierra o las que están en los cielos" (Colosenses 1:15-20). Jesús no solo creó todas las cosas, sino que también es el súper-pegamento que mantiene todas las cosas juntas. La existencia de Cristo es enseñada por el apóstol Pablo (2 Corintios 8:9; Filipenses 2:6s; Col. 1:17). Estas palabras de Pablo son paralelas al pasaje del *Logos* en Juan 1:1, 18 y a Hebreos 1:1-4 así como también Filipenses 2:5-11.

Jesús dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14: 9). AT Robertson observó: "Jesús es el sello mismo de Dios el Padre como lo fue antes de la Encarnación (Juan 17:5) y es ahora (Filipenses 2:5-11; Hebreos 1:3) ... el que ve que Jesús ha visto a Dios (Juan 14:9)".

En Cristo habita toda la plenitud de la Deidad.

Pablo nos dice algo más acerca de sus pensamientos sobre Dios encarnado. "Mirad que nadie os haga cautivos por medio de su filosofía y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no según Cristo. 9 Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él, 10 y habéis sido hechos completos en Él, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad" (Col. 2:8-10). Lightfoot dijo: "En Cristo habita todo el *pleroma* (plenitud), toda la plenitud de la Deidad ..." En Jesucristo está continuamente y permanentemente en casa toda la plenitud de la Divinidad en forma corporal".

En la encarnación, la Segunda Persona de la Dios Trino asumió la humanidad, y es para siempre el Dios-hombre. La plenitud de la Deidad mora solo en Cristo. Toda

la plenitud de Dios absoluta vive de manera permanente y permanente en su humanidad.

Nuevamente Juan diría: "Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.... Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer" (Juan 1:14, 18).

Es maravilloso ver en las Escrituras a las tres Personas de la Trino trabajando armoniosamente juntas por toda la eternidad para cumplir Su propósito eterno. No hay desunión o desarmonía en la bendita Trinidad.

La obra de la creación es obra de Dios el Padre (Génesis 1:1), el Hijo (Col. 1:16) y el Espíritu Santo (Job 33:4; 26:13; Sal. 104:30).

La encarnación se llevó a cabo por el poder del Altísimo cuando el Espíritu Santo "eclipsó" a una virgen llamada María y el "hijo santo de Dios se llamará" (Lucas 1:35; Gálatas 4:4-6).

Las tres personas están presentes en el bautismo de Jesús cuando salió del agua, el Espíritu Santo descendió sobre Él y la voz del Padre se escuchó desde el cielo (Mateo 3:16, 17).

En Hebreos 9:14, la obra de expiación se presenta como la sangre de Cristo, por medio del Espíritu eterno que se ofrece sin mancha a Dios el Padre.

La resurrección de Cristo se atribuye al Padre (Hechos 2:24, 32), al Hijo (Juan 10:17, 18) y al Espíritu Santo (Romanos 1:4).

Somos salvos por obra de las tres Personas de Dios. El Padre nos conoció de antemano, por medio del Espíritu Santo nos santificó, y hemos obedecido a Jesucristo y hemos sido rociados con Su sangre (1 Pedro 1:2; Efesios 1:3-14).

Jesús nos dice en Juan 14:15-23 que como creyentes somos morados por el Espíritu Santo (v. 17), el Hijo (v. 18, 20), el Padre (v. 23).

Dios hizo todo esto en perfecta unidad y armonía para que pudieras recibir la vida eterna. Jesús dijo: "En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida" (Juan 5: 24).

Jesucristo es "¡Señor mío y Dios mío!" (Juan 20:28), porque "Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, 10 para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre" (Filipenses 2: 9-11).

¿Qué crees sobre él? ¿Dónde pasarás la eternidad?

Título: Génesis 1: 1 en el comienzo. . .

Serie: [Cristo en el Antiguo Testamento](#)